

José Núñez de Cáceres

Nació en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana el 14 de marzo de 1772. Sus padres fueron el alférez Francisco Núñez de Cáceres y María Marcelina Camarena.

Se graduó de doctor en Derecho y ejerció la profesión de abogado durante un tiempo.

Al producirse la cesión de la colonia de Santo Domingo a Francia en 1795 en virtud del Tratado de Basilea, se trasladó a la población cubana de Puerto Príncipe, en cuya Audiencia obtuvo un empleo como regente. De allí pasó a La Habana con el cargo de teniente de gobernador y asesor general del Gobierno. Reintegrada la colonia de Santo Domingo a España en 1809 tras la derrota de los franceses, quienes la ocupaban desde 1802, Núñez de Cáceres volvió a su país con el mismo empleo.

El 7 de mayo de 1813 se le encomendó el gobierno interino de la colonia por muerte de su titular Juan Sánchez Ramírez. El nuevo gobernador, Carlos Urrutia, informó a la regencia el 8 de julio que Núñez de Cáceres era un fiel servidor digno de ocupar cualquier plaza otorgada en América, recomendación que reiteró el 16 de junio de 1815, pero la corona lo dejó en su puesto.

Acompañado de su familia, Núñez de Cáceres se radicó en Caracas, donde vivió cinco años hasta que se mudó a México en 1827, fijando su residencia primero en la ciudad de San Luis Potosí y luego en Ciudad Victoria, capital del Estado de Tamaulipas.

En los primeros años, se ocupó en el ejercicio de la abogacía.

En 1830 fue nombrado fiscal de la corte suprema de justicia.

En 1833 fue elegido senador del Estado de Tamaulipas y miembro del Congreso de la Confederación mexicana.

En ese mismo año se le designó Ciudadano Benemérito de Tamaulipas.

Actuó al lado del general Moctezuma en el Pozo de los Carmelos, y secundó los planes de ese insigne soldado "con el poder irresistible de su elocuencia".

En 1834 fue designado tesorero de Hacienda Pública, cargo que alternó con el ejercicio de la abogacía.

Hacia 1844 enfermó gravemente y el Gobierno del Estado y la Junta Departamental de Tamaulipas le asignaron una pensión "para su socorro en el lecho de dolor".

El 11 de septiembre de 1846 falleció en Ciudad Victoria, Tamaulipas.

José Núñez de Cáceres

Su discípulo Simón de Portes, quien desde Venezuela se trasladó con él a México, pronunció, en el acto de inhumación de los restos del gran dominicano, un discurso donde dijo: *"Raro acontecimiento: aquí, no lejos de Padilla, donde dejó de existir el héroe de Igualada, en que se selló la independencia mexicana, muere el hidalgo dominicano oyendo casi el estruendo del cañón del injusto invasor anglosajón, a tiempo mismo que antes de morir se regocija este infortunado héroe con la agradable nueva de que los habitantes de Santo Domingo, después de un gran número de batallas, han arrojado de su territorio a sus opresores... Rebosa de júbilo José Núñez de Cáceres con tan feliz suceso, y como se detiene el curso de la muerte que insensiblemente lo conducía a este sepulcro"*.

***Fuentes:**

Balaguer, Joaquín. Los Próceres Escritores. 5ta. Edición. Editorial Corripio, Santo Domingo (R.D.). 1995.

Rodríguez, Cayetano Armando. Geografía Física, Política e Histórica de la Isla de Santo Domingo o Haití. 1915.

- <http://www.jmarcano.com/mipais/biografia/jnunezc.html>

- http://www.ecured.cu/Jos%C3%A9_N%C3%BA%C3%B1ez_de_C%C3%A1ceres